Naciones Unidas S/PV.6649

Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

Provisional

6649ª sesión

Martes 8 de noviembre de 2011, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Moraes Cabral	(Portugal)
Miembros:	Alemania	Sr. Berger
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Dunlop
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Messone
	India	Sr. Kumar
	Líbano	Sra. Ziade
	Nigeria	Sr. Onowu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

La situación relativa a la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (S/2011/656)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.

11-58369 (S)

Se ruega reciclar

Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa a la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (S/2011/656)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Democrática del Congo a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Sr. Roger Meece, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/656, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Doy ahora la palabra al Sr. Meece.

Sr. Meece (*habla en francés*): Sr. Presidente: Me complace una vez más informar al Consejo de Seguridad sobre la situación actual en la República Democrática del Congo. Permítame darle las gracias por haberme ofrecido la oportunidad de hacerlo.

(*continúa en inglés*)

La República Democrática del Congo concentra actualmente una buena parte de sus actividades en preparar la segunda ronda de las elecciones democráticas que seguirán a las celebradas con éxito en 2006. Sé que los miembros del Consejo son conscientes de la importancia de esas elecciones. Quisiera reafirmar la sólida determinación de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y, en efecto, de todos los miembros de la familia de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo para contribuir a unas elecciones democráticas pacíficas, libres y justas, con el respaldo de numerosos asociados.

La MONUSCO y, sobre todo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo participamos con intensidad en una amplia variedad de actividades de apoyo a la Comisión Electoral Nacional Independiente que supervisa y dirige el proceso electoral. Por ejemplo, hemos añadido 30 aeronaves civiles a la flotilla aérea de la MONUSCO para que ayuden a distribuir material de las elecciones en todo el país de conformidad con el plan logístico de la Comisión Electoral Nacional Independiente. Estamos facilitando una asistencia técnica sustantiva y hemos contribuido a organizar y apoyar una serie de actividades en curso para fomentar un mayor diálogo entre los candidatos y los partidos políticos, la sociedad civil y las instituciones gubernamentales.

Sé que recientemente se informó al Consejo sobre numerosos aspectos del proceso electoral, pero deseo destacar unos comentarios relativos a algunas cuestiones importantes relacionadas con las elecciones. Los aspectos de organización y logísticos de las elecciones presidenciales y legislativas previstas para el 28 de noviembre son, desde luego, enormes, con más de 32 millones de votantes en un país muy grande. Además de los 11 candidatos presidenciales, se inscribieron 18.864 candidatos a la Asamblea Nacional, lo que es casi el doble de los que había en 2006. El número de mesas electorales también se ha incrementado considerablemente para facilitar una capacidad y oportunidad adicionales a los votantes congoleños, con la reciente publicación de una lista final de 63.865 mesas electorales. Las elecciones nacionales de noviembre son las primeras en un ciclo electoral que incluye elecciones provinciales sumamente importantes previstas para marzo de 2012 y las elecciones locales de 2013. Las elecciones locales no se celebraron como se había previsto en el ciclo electoral de 2006. No debe subestimarse la importancia de cumplir el ciclo completo en esta ocasión.

Lamentablemente, existe una gran cantidad de información incorrecta en relación con las elecciones de la República Democrática del Congo. En particular, como en 2006, el sistema de inscripción de votantes sumamente sofisticado incorpora huellas digitales escaneadas e imágenes de fotos. Una verificación de

dos contratistas diferentes de esa base de datos de votantes reveló que en la base de datos había menos de 120.000 entradas duplicadas, un gran contraste con los cientos de miles de los que se habló erróneamente en algunos informes de prensa y de otro tipo. Esa cifra es del mismo tipo que la de 2006, y entra dentro de los límites que uno esperaría en una lista de votantes de ese tamaño. En suma, permítaseme afirmar solamente que las predicciones de un proceso que no puede dar lugar a elecciones libres, justas y transparentes son, sencillamente, erróneas. Estamos plenamente comprometidos a garantizar la conducta democrática de esas elecciones del 28 de noviembre, de conformidad con el calendario de la Comisión Electoral Nacional Independiente.

Desde luego, ha habido y hay retos importantes. Sin embargo, están lográndose progresos. Los equipos de elección utilizados en las mesas electorales, las cabinas de votación y el material de formación y equipos conexos ya han llegado al país, y la mayor parte de ello ha sido transportada por la MONUSCO y la Comisión Electoral Nacional Independiente a 15 centros y una mayoría de 210 subcentros. Las urnas comenzaron a llegar el 28 de octubre. Una serie continua de vuelos de seguimiento tiene lugar para garantizar el pleno servicio. Las cédulas de votación para la carrera presidencial se están imprimiendo en Sudáfrica. El Gobierno sudafricano se ha comprometido generosamente a encargarse del transporte de aproximadamente 3.000 toneladas de cédulas de votación directamente hacia centros designados en la República Democrática del Congo, simplificando en gran medida los requisitos de la distribución posterior dentro del país.

Se está llevando a cabo el reclutamiento y el entrenamiento de los, según se calcula, 340.000 agentes de la Comisión Electoral Nacional Independiente necesarios para las elecciones, al igual que los casi 58.000 observadores nacionales. Los observadores internacionales de la Unión Europea, el Centro Carter y la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo ya se hallan en el país, el primer despliegue de los que según calculamos serán 600 observadores acreditados.

Me agrada informar de que gracias a un generoso apoyo financiero internacional se han cubierto todas las promesas de apoyo a las elecciones hechas hasta la fecha. El presupuesto de la Comisión Electoral Nacional Independiente —por ejemplo, para transportar urnas por aire y de manera imprevista— ha sido cubierto por las autoridades nacionales, y el Gobierno de la República Democrática del Congo probablemente asumirá aproximadamente el 75% del total del costo de las elecciones.

Debo señalar un hecho asombroso y decepcionante. Solo el 12% aproximadamente de los candidatos a la Asamblea Nacional son mujeres; todos los candidatos presidenciales son hombres. Las mujeres representan justamente algo menos de la mitad de todos los votantes inscritos. Es claramente deseable que haya una participación mayor de las mujeres en el cargo de elección popular. Estimo que es importante que todos nosotros nos centremos en ese ámbito en los próximos meses y años, en asociación con las autoridades del Gobierno congoleño y la sociedad civil, para ver cómo la participación de las mujeres que están luchando por un puesto electoral en el futuro se incrementa.

Las cuestiones de seguridad también han sido una preocupación. Podemos prever que las tensiones relacionadas con las elecciones se incrementarán a medida que nos acercamos más a la fecha de elección del 28 de noviembre. El 28 de octubre tuvo lugar un accidente especialmente trágico, cuando, según los informes, dos personas, incluida una niña, fueron asesinadas en Mbuji-Maya, provincia de Kasai Oriental, paralelamente a las manifestaciones de la ciudad. La policía congoleña y otras autoridades tienen la responsabilidad primordial de gestionar situaciones de orden público a menudo difíciles a través de medios no letales. A los partidos que tratan de manifestarse públicamente de manera pacífica, de conformidad con los procedimientos congoleños de notificación establecida se les debe reconocer el derecho de hacerlo sin trabas. De hecho, es esencial no denegar a los individuos y a los partidos políticos sus derechos humanos y libertades políticas durante el período preelectoral, en el que se centrará un informe que la MONUSCO y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos publicarán el 9 de noviembre.

Al mismo tiempo, es sumamente importante que los candidatos y los dirigentes políticos y sus seguidores se comporten de manera responsable. Me complace señalar que el Gobernador y los representantes de la oposición en Kasai Oriental tuvieron una reunión exitosa después de la manifestación del 28 de octubre para calmar las

tensiones y establecer un período de campaña pacífico. Sin embargo, en los últimos días han tenido lugar actos preocupantes y declaraciones que contribuyen a incitar a una mayor violencia o un comportamiento inaceptable. Quisiera reiterar nuestro llamamiento a todos los dirigentes congoleños para que hagan todo lo posible para asegurar un período electoral pacífico y ordenado, y para que los partidos que aún no lo hayan hecho firmen el código de buena conducta.

También quisiera señalar que hemos entrenado activamente a miles de policías congoleños en técnicas profesionales de control de masas y de orden público. Las observaciones realizadas hasta la fecha de los seis batallones de policía de intervención rápida entrenados por la MONUSCO, así como de otros dos entrenados por Francia y uno por el Gobierno congoleño, ponen de relieve el valor de ese entrenamiento, ya que esas unidades actuaron bien, de acuerdo con su entrenamiento. También deseo tomar nota con reconocimiento de una unidad adicional formada específicamente por el Gobierno de Sudáfrica para la protección de candidatos, lo que es también un factor clave para la seguridad de las elecciones. Sin embargo, subrayo una vez más la apremiante necesidad de un equipamiento no letal para las unidades policiales entrenadas, que no nos podemos permitir con la financiación de la MONUSCO. De los 3 millones de dólares en equipos necesarios para los seis batallones entrenados por la MONUSCO, por ejemplo, sólo se han identificado hasta la fecha 500.000 dólares, que son una contribución del Gobierno de los Estados Unidos. Por lo tanto, una vez más hacemos un llamamiento para una financiación de donantes adicional que permita una ampliación de programas de entrenamiento de la policía, que es un componente esencial para la estabilidad y el éxito a largo plazo de la República Democrática del Congo.

La cuestión en materia de seguridad más importante del país sigue siendo, por supuesto, la actividad de grupos armados en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Aunque hasta la fecha ninguno de esos grupos muestra señales de desear interrumpir el proceso electoral como tal, sus actividades siguen constituyendo una gran amenaza para las poblaciones civiles donde operan y, de forma localizada, amenazan las funciones del Estado, incluida la celebración de elecciones. La protección de la población civil sigue siendo nuestra máxima prioridad y es uno de los aspectos principales de muchas de las actividades generales de la MONUSCO.

Lamentablemente, como se refleja en el informe del Secretario General (S/2011/656), estimo que nosotros —la Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y la MONUSCO— hemos perdido ímpetu en el trato con los grupos armados del este, particularmente en las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur. Gran parte de esto se ha relacionado con la reorganización de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) en regimientos, un proceso que ha dejado graves deficiencias explotadas por diversos grupos. El problema se ha visto exacerbado por la escasez permanente de helicópteros militares de la MONUSCO. Ello ha impuesto graves límites con relación al carácter y el nivel de nuestras operaciones militares.

Un resultado concreto de este problema ha sido el surgimiento o el fortalecimiento de varios grupos congoleños. Un grupo identificado como Mayi-Mayi Yakutumba, por ejemplo, ha cobrado mucha fuerza en la provincia de Kivu del Sur, trabajando en cooperación con las Fuerzas Nacionales de Liberación burundianas y elementos de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR). Haciendo suya una retórica xenofóbica, que podría volver a desencadenar graves tensiones entre comunidades en la zona, Yakutumba ha aumentado sus operaciones ilícitas en el lago Tanganyika y sus ataques son cada vez más temerarios, incluso lo que parece ser el asesinato selectivo por motivos étnicos de siete trabajadores nacionales de una organización no gubernamental local.

Trabajaremos en estrecha colaboración con las FARDC, dentro de los límites de los recursos disponibles, para neutralizar a ese grupo lo antes posible. Al mismo tiempo, respaldamos a los dirigentes comunitarios y a otros, que procuran garantizar que las tensiones entre comunidades no se intensifiquen.

Asimismo, otros grupos, como Rahiya Mutumboki, en Kivu del Sur, Mayi-Mayi Cheka y Mayi-Mayi Janvier o la Alianza de Patriotas para un Congo Libre y Soberano, en Kivu del Norte, han continuado o intensificado sus actividades, que también atentan contra los civiles en sus zonas de

operaciones locales. Hay que hacer frente a estos grupos.

De los grupos armados extranjeros aún presentes en la parte oriental de la República Democrática del Congo, a pesar del margen de maniobra que se les ha proporcionado recientemente, las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda siguen mostrando señales de divisiones internas y de relativa debilidad. También aquí es importante restablecer una fuerte presión militar sobre el grupo, junto con los esfuerzos judiciales y de desarme, desmovilización, repatriación, reintegración y reasentamiento, para promover mayores niveles de repatriación y una degradación continua de su capacidad general.

Asimismo, las Fuerzas Democráticas Aliadas de Uganda/Ejército Nacional para la Liberación de Uganda siguen siendo una grave amenaza en la parte septentrional de Kivu del Norte. Los miembros del Consejo son plenamente conscientes de la amenaza regional particularmente brutal que plantea actualmente el Ejército de Resistencia del Señor. Si bien las intenciones o los planes actuales del Ejército de Resistencia del Señor en la República Democrática del Congo no son claras, seguimos comprometidos a hacer todo lo posible, con arreglo a los límites de nuestros recursos, para proteger a los civiles en la parte nororiental del Congo contra sus ataques, y apoyamos las estrategias más amplias encaminadas a degradar las capacidades generales del Ejército de Resistencia del Señor en la región, que son clave para eliminar esta amenaza.

Una profunda preocupación específica es la violencia sexual y por motivos de género en el Congo, concretamente la impresionante cifra de violaciones que siguen notificándose.

Las actividades de los grupos armados en el este siguen siendo una causa fundamental. De los casos documentados de delitos sexuales cometidos de enero a septiembre en la parte oriental del Congo, más de la mitad se atribuye a grupos armados, principalmente las FDLR, así como a diversos grupos congoleños y al Ejército de Resistencia del Señor. Considero que esa cifra no es total, ya que a menudo carecemos de acceso y de medios para tener conocimiento de otros delitos sexuales o derivados de las operaciones de estos grupos. Obviamente, la eliminación de la amenaza que plantean estos grupos sigue siendo, por tanto, fundamental para mejorar la seguridad y reducir la violencia sexual.

Aproximadamente el 40% de los casos documentados en el mismo período puede atribuirse a elementos del ejército nacional y, de éstos, una mayoría están asociados a los elementos denominados “integrados”, incluidos el Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo y otros ex grupos armados. Estas unidades están aparentemente integradas en las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo, pero a menudo no responden plenamente a la autoridad del mando, si es que responden. Representan un grave problema en varios aspectos.

Creo que ese modelo de integración debe ser objeto de examen y revisión, ya que integrar elementos armados sin el beneficio de una capacitación, una selección y programas alternativos adecuados ha producido, a mi juicio, resultados insatisfactorios. Estamos dispuestos a apoyar este examen. Creo que esto es clave para el éxito del desempeño y las reformas de las FARDC en el futuro.

A pesar de la magnitud de los problemas, se han logrado algunos progresos importantes, sobre todo en la lucha contra la impunidad.

Si bien solo algunas causas judiciales han recibido atención mediática, en 2011, hasta el 31 de agosto, apoyamos un total de 140 enjuiciamientos militares contra las FDLR y la policía, así como de dos combatientes de las FDLR y uno de Mayi-Mayi Yakutumba. Se dictaron condenas por violencia sexual a 111 elementos, con condenas adicionales por 141 cargos de violaciones de derechos humanos. Seguimos comprometidos a perseverar en nuestros esfuerzos en apoyo del fortalecimiento del sistema judicial, incluido el apoyo a las células de enjuiciamiento y a otras actividades para alentar y realizar nuevos enjuiciamientos.

Resulta alentador, por ejemplo, que tenemos informes según los cuales el Fiscal Militar de Kivu del Norte ya ha reunido pruebas suficientes para proceder al enjuiciamiento del ex dirigente de Mayi-Mayi Cheka, Coronel Mayele, quien está detenido, así como del propio Cheka, quien permanece prófugo. Naturalmente, se necesita más, pero al menos vemos una tendencia positiva en los enjuiciamientos.

Sin embargo, también tengo que destacar un aspecto importante de los delitos sexuales, que sigue

recibiendo relativamente poca atención. En un estudio reciente financiado por la Embajada británica en Kinshasa se determinó que en 2010 se iniciaron 653 juicios relacionados con delitos sexuales en Kinshasa. De esa cifra, 623 fueron incoados en tribunales civiles por una fiscalía civil relativamente débil y un sistema judicial que recibía poca ayuda y apoyo externos. Más de la tercera parte de estas causas dieron lugar a condenas. En otro ámbito que se refiere a la reciente fuga en gran escala de 967 prisioneros de una presión de Katanga, nuestro análisis indicó que alrededor del 25% de los prisioneros que se habían fugado cumplían condenas asociadas a delitos sexuales. La información anecdótica sugiere que estas cifras también son representativas de otras regiones del país.

De estos informes, saco dos importantes conclusiones. En primer lugar, es evidente que, de hecho, hay un problema más amplio de delito sexual y por motivos de género, que rebasa los niveles asociados históricamente a la región en los años anteriores al conflicto. En segundo lugar, es también evidente que las instituciones congoleñas participan activamente en esta batalla contra la impunidad, a pesar de la grave falta de recursos y de otras limitaciones, y con un apoyo externo limitado.

Hay una conclusión obvia. Podemos y debemos hacer más, e insto encarecidamente a que se aliente a una mayor atención y participación de parte de todos los asociados en esta zona sobre la que no se informa ni se estudia suficientemente.

Antes de concluir, permítaseme también recalcar que estamos también firmemente comprometidos con el programa de estabilización para respaldar el fortalecimiento de la capacidad estatal y establecer las condiciones necesarias para la estabilidad a largo plazo en la República Democrática del Congo. En el discurso que pronunció en septiembre ante la Asamblea General, el Presidente Kabila instó a que se hiciera más hincapié en los esfuerzos de consolidación de la paz y en pro del desarrollo. Naturalmente, me hago eco de ese sentimiento. El programa de estabilización y reconstrucción en el este ha logrado movilizar hasta ahora 243 millones de dólares en proyectos de infraestructura y otros proyectos de desarrollo destinados a la parte oriental de la República Democrática del Congo. Nuestra Dependencia de Apoyo a la Estabilización señala que existen compromisos muy promisorios para la siguiente fase de los programas. Esto representa unos resultados y un compromiso alentadores, pero se necesita más.

Además, hemos avanzado con las autoridades gubernamentales y los asociados para establecer y definir un programa de consolidación de la paz para la zona del país que no está incluida en el actual marco de estabilización y reconstrucción. Esto ha tenido lugar en plena consulta con las autoridades gubernamentales y los asociados internacionales. Esperamos que se apruebe lo antes posible y que contribuya a orientar los programas de desarrollo para hacer frente a los problemas más graves y urgentes en muchas partes de la República Democrática del Congo. De hecho, esperamos que el programa contribuya a movilizar recursos adicionales para llevar a cabo programas que tengan en cuenta esas necesidades, que aún no se abordan apropiadamente.

(*continúa en francés*)

Para concluir, deseo expresar una vez más mi gratitud a los miembros del Consejo y a la comunidad internacional en su conjunto por su apoyo constante, que es muy valioso para nosotros en la ejecución de nuestro mandato. Los problemas que enfrentamos, en general, no permiten soluciones a corto plazo. Por consiguiente, necesitamos un compromiso sistemático y un apoyo constante de parte del Consejo. Ese apoyo es indispensable para el pueblo congoleño y para la región.

Quisiera también reiterar mi agradecimiento a los numerosos miembros del personal de la MONUSCO y de los organismos por su importante contribución y su encomiable compromiso.

Se han producido avances significativos en la República Democrática del Congo tras de los años en que el país pasó sumido en la guerra. Evidentemente, gracias al apoyo del Consejo y a los esfuerzos combinados podemos seguir avanzando verdaderamente hacia la consecución de nuestros objetivos comunes.

(*continúa en inglés*)

Doy las gracias a los miembros por su apoyo y atención.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Meece por su exposición informativa.

(*continúa en francés*)

Doy ahora la palabra al representante de la República Democrática del Congo.

Sr. Ileka (República Democrática del Congo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame, ante todo, cumplir un deber agradable y expresar el gran placer que siento al verlo a usted presidir el Consejo de Seguridad. En efecto, Portugal, su país, tiene vínculos cercanos y que datan de siglos atrás con la zona política y cultural a la que pertenece mi país, la República Democrática del Congo; como dije, vínculos estrechos y antiguos, en particular con el reino que dio su nombre a dos países de la subregión de África Central, es decir, los dos Congos, el Congo Brazzaville y el Congo Kinshasa.

En ese mismo espíritu, quiero reconocer todos los méritos de su predecesora, la representante de Nigeria, y darle las gracias por su excelente presidencia del Consejo de Seguridad el mes pasado y decirle que toda África se sintió orgullosa durante la presidencia de Nigeria.

También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo, Embajador Roger Meece, por el informe que acaba de presentar, en que expone la situación actual en mi país (S/2011/656). Le agradezco los excelentes informes que presenta periódicamente ante el Consejo. Ciertamente, el Embajador Meece ha descrito la situación en mi país. La República Democrática del Congo agradece enormemente sus conclusiones y recomendaciones y espera que el Consejo de Seguridad apoye al Embajador Meece y dé un seguimiento adecuado a su informe.

El Embajador también ha descrito el estado en que se encuentran los preparativos para las elecciones. Me atrevo a pensar que, gracias a la experiencia de la Comisión Nacional Electoral Independiente y con la asistencia que le proporcionan el Gobierno, las Naciones Unidas, los interlocutores multilaterales y bilaterales y las diversas organizaciones no gubernamentales, la Comisión estará a la altura de su tarea y no desaprovechará su histórico encuentro con la historia, que tendrá lugar dentro 20 días.

En términos generales, si todo sigue igual, puedo afirmar, si no me equivoco, que dentro del mismo plazo, la campaña electoral de este año 2011 ha sido mucho más tranquila que la de 2005-2006. Es cierto que existen tensiones entre algunos candidatos a la Asamblea Nacional. Por ejemplo, recientemente en Kindu, las oficinas de los dos candidatos que aspiran a la mayoría presidencial fueron quemadas por los partidarios contrarios respectivos. Asimismo, se han observado tensiones en Kinshasa, en la provincia de Katanga y en la provincia de Kasia, más precisamente en Mbuji-Mayi, donde una niña de 13 años de edad murió en su hogar a causa de una bala perdida que disparó al aire un agente de la policía para dispersar a los manifestantes. En ese caso, el autor del disparo fue detenido y se inició una investigación de sus superiores.

Por otra parte, tanto las autoridades provinciales como nacionales no escatiman esfuerzos para exhortar a los militantes de los distintos partidos a actuar con más moderación y a no recurrir a la violencia, e instar a los protagonistas políticos a participar en un diálogo responsable. Es importante que todos los candidatos entiendan que las elecciones no son un fin en sí mismas, sino un paso hacia el fortalecimiento de la nueva democracia congoleña.

Algunos hechos, como el caso de la aeronave furtiva en Kisangani, podrían recordar las tragedias del rey Ubu y hacernos sonreír, pero las palabras que están completamente fuera de lugar, los llamados a la insurrección y la incitación al odio y la violencia deben estar completamente prohibidos en todos los discursos. Es en este sentido que se debe entender la medida de precaución que adoptó el Gobierno el domingo pasado, que consistió en cortar la señal de un medio de comunicación en Kinshasa. Por otra parte, ese mismo canal fue suspendido esta mañana por el Consejo Superior de Medios Audiovisuales y Comunicaciones, ya que el espectro de Rwanda y sus miles de colinas sigue presente. Por desgracia, parece que sigue vivo en algunos políticos congoleños.

Con el fin de mantener la calma y la paz civil en mi país, es importante que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional condenen con la mayor vehemencia ese tipo de agitación y sus palabras reprensibles. No condenarlos y no transmitir el mensaje apropiado de paz y decencia será interpretado por los extremistas de todas las partes como el permiso para iniciar una escalada de violencia.

Lejos de tratar de ser alarmista, creo que cuando vemos las primeras señales y presagios de que se puede desatar una crisis, es mejor prevenirla que ponerle remedio después. Debemos actuar con rapidez para que todas y cada una de las personas entiendan más allá de toda duda la decisión del Gobierno y sus asociados multilaterales y bilaterales de llevar resueltamente a

cabo, sin dilaciones fatales, el proceso electoral que dará forma al Congo de mañana.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.